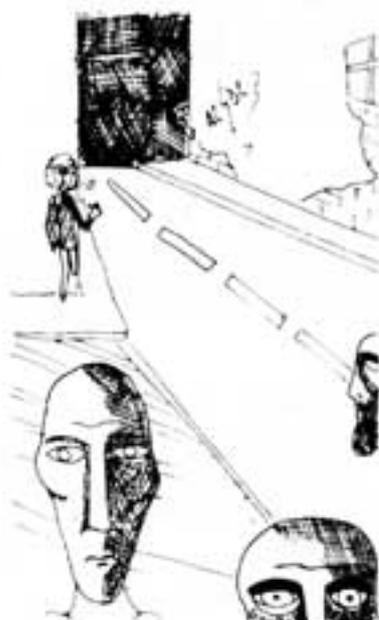


---

POEMAS  
*por Raúl Iván*



RECUERDOS

Miro tu rostro en sombras sobre mi mesa  
estás despeinada y dulce —estás lejos—  
estás en un abril que te aprisiona  
en medio de un domingo en Veracruz

Estás como te quise siempre: alegre, viva  
como una orquídea de luz amurallada  
con un ramo de agua aromándote los brazos  
diluída en la sangre, y no de otra manera

Reúno tu risa, tus gestos, ademanes y palabras  
y vuelvo a los días más puros de la tierra  
(en tus miradas comenzaba un cielo  
de irrefutables torres y noches incumplidas)

Jamás te sacaré de aquella tarde junto al mar  
para llevarte muy clara en mis pupilas  
lo escribo con la mano que un domingo  
iba corriendo contigo en las arenas. . .

•

---

## P O E M A

Cerca de tí. . .  
sin prisa caen las horas  
y un penetrante olvido se levanta  
por aquel que tan aire,  
que tan río,  
llamó a tu cuerpo una mañana  
y quedó atrapado en la esperanza.  
(Maldito olvido que llenó tus labios)

Recién abierta la mañana  
(como una clara condición del sueño)  
puso en mis manos el primer poema  
que daría a los hombres.

## POEMA PARA SU CUERPO

*"Me despeñé desde su cuello"*  
J. B.

Abrí su cuerpo de mujer como un regalo  
bajo el ojo oscilante de una vela  
sus muslos borraron la ciudad  
como una vieja postal descontinuada  
(temblor de labios con una sed de abismo  
más allá de la distancia de sus senos)  
me despeñé de su cuello hasta su vientre  
mientras mis dedos jugaban a la ronda  
en el oscuro musgo somnoliento.

Amanecí junto a su piel dormida  
recordando aquel "último tango"  
en sus pantimedias vacías  
dejé la huella clara de mi llanto  
mientras la cama flotaba  
iluminada por la dicha.

---

## SOLEDAD

*“Este es tu patrimonio  
de hombre solo. . .”*

Regreso por las noches a mi casa  
y abro sin prisa la puerta ensimismada  
enciendo la lámpara del cuarto,  
y me emocionan: la silla gris  
la almohada fría, la cama desierta  
el viejo sillón color de hierba  
mis libros abiertos generosamente  
mis notas caídas en la mesa  
silencio de cartas perdidas en el rumbo  
de no sé qué recuerdos gastados para siempre.

Escucho los pasos que no parecen míos  
me miro vacilante en el rostro de un espejo  
y alguien que no conozco, me recuerda:  
“Este es tu patrimonio de hombre solo”.

